

Proverbios -- Tema II
Instrucción y detracción (IV):
Alumnos problemáticos
¿Qué senda vas a escoger?

Contexto bíblico: Prov Caps. 1 al 9.

Pasaje central: 6:6-11, 9:7-9.

Versículo clave: Prov 5:21

Propósito central de la clase: Entender la forma ancestral de instrucción de la sabiduría

Enseñanza a aprender:

Estudio pormenorizado (con bibliografía)

Bibliografía

- *Proverbios y Eclesiastés*, (Atkinson-Kidner), Andamio pp. 114-118

Introducción al tema

En un tema de instrucción y detracción, podemos asemejarlo a una escuela donde hay un profesor y una serie de alumnos. Así, entre ellos surgen los alumnos sabios, dispuestos a escuchar y aprender y agradecer las correcciones, así como poner en práctica lo que se les dice, o estar más atentos a su ingenuidad. También surgen entre ellos una serie de alumnos que entorpecen los resultados de las enseñanzas. Esos que en clase, distraen y se burlan del maestro. Y todo esto debe ser tenido en cuenta en un contexto en que la sabiduría y la necesidad se muestran como dos mujeres opuestas con caminos distintos pero que actúan de una forma muy parecida en su superficie: **ambas llaman, ofrecen y seducen con sus características**, pero unos caen en los brazos de la sabiduría y otros en los de la necesidad

Alumnos problemáticos

En proverbios encontramos una lista extensa de estos “detractores de la sabiduría”. ¿Sois capaces de recordar algunos? No obstante nosotros vamos a recalcar tres de ellos traducidos del hebreo: El simple, el bobo y el escarecedor. Y aunque proverbios se centre mucho en los pasajes como si fuera la enseñanza a un joven, hoy día cualquiera es objeto de estas palabras, sea cual sea su género o edad.

- **El simple**, es alguien que se traga todo lo que le dicen y no piensa ni se plantea las cosas. Es fácil de manipular, de convencer y de influenciar (Pr 14:15, 22:3), debido a su forma de ver las cosas, es irresponsable y caprichoso (1:32). Inestable, pero prefiere desatender la escuela de la sabiduría (1:22-32). Además, cae muy fácil en las tentaciones (todo el cap. 7, especialmente 7:7) Aquí, además, “sin sentido común”, significa que le falta corazón, con especial énfasis en la falta de criterio. El corazón era la referencia al núcleo del pensamiento, por lo que su capacidad de reflexionar y reaccionar ante estas situaciones es bastante nula. La simpleza es un problema hoy día en todo el mundo. La falta de fe es una característica de los simples en él; cambiantes, inestables en cuanto a su forma de ver las cosas (un día son de una alineación política, otro, de otra).

(Pregunta 1) ¿Creéis que la simpleza existe también dentro de la iglesia? ¿Creéis que dentro de la misma iglesia hay quien es fácilmente manipulable, por los propios hermanos? --Una respuesta afirmativa, pone de manifiesto que entre los hermanos, hay otro tipo de detractores... ¿Cuáles serán?

(Pregunta 2) ¿Creéis que quien se arrepiente y reflexiona acerca de sus problemas y pecados, está siendo simple por el hecho de cambiar de opinión?

A veces se confunde al simple con el que no es de ideas fijas, pero eso no es lo que dice el texto. El simple no es de ideas fijas, porque no puede tenerlas, mientras que el sabio que reflexiona, sí tiene “sentido común”. Luego, existe una diferencia entre ellos y además, veremos que las ideas fijas también son objeto de esta denuncia.

- **El bobo**, más que una referencia directa con una palabra hebrea es una forma de hacer referencia en nuestro idioma. Palabras en hebreo que significan “tozudo, cabezota, obstinado, insolente y estúpido”. Es lo opuesto al simple, y su problema no es de índole mental sino espiritual: ha optado por no temer a Dios (1:29). De ideas bastante fijas, tiene claras muchas cosas pero son desacertadas. Es prácticamente un hervidero de preocupaciones familiares, pues se deja arrastrar... (17:12, 18:6, 13:20, 17:21). El bobo no tiene nociones de lo que significa la búsqueda de la sabiduría (con paciencia y humildad), su concentración se centra más en creer que se puede conseguir todo a base de esfuerzo, dinero, o trueques. El estilo del favor, por favor. La prepotencia, el orgullo, el creer que no tiene nada que aprender o que el que enseña no tiene ni idea ni criterio, es su característica. ¿Falta de fe? Por supuesto.

(Pregunta 3) ¿Creéis que la bobería existe también en la iglesia? ¿Creéis que dentro de la misma iglesia hay quien es lo suficientemente cabezota como para ignorar la propia palabra de Dios? ¿Creéis que, además, hay quien en su orgullo y prepotencia, termina manipulando al simple? –Una respuesta afirmativa, pone de relieve otro tipo de detractores, que vemos a continuación

- **El escarnecedor**, es el que tiene una actitud contraria y dedica su vida a estorbar a posta. Lo que cuenta no es la capacidad mental, probablemente el escarnecedor tiene una capacidad mental bastante grande pero su actitud es la de ser un problema para el buen funcionamiento y la sabiduría comunitaria. Es el “macarra”, sin principios y sin pudor alguno. Aborrece que le digan lo que debe hacer (9:7-8, 13:1, 15:12) y que le corrijan, incluso vengándose o poniendo en ridículo a otros. Todo camino a la sabiduría está descartado de antemano, y si puede, hace lo posible para que todo el mundo se entere.

(Pregunta 4) ¿Creéis que este perfil existe en las iglesias? – una respuesta afirmativa, es de sorprender. Una respuesta negativa, haría sacar las respuestas afirmativas de las otras preguntas a la palestra, porque “esos” que manipulan y que detractan, son escarnecedores.

Pero hemos de recordar una cosa. Estamos en un contexto en el que la sabiduría y la necedad se describen “como mujeres opuestas, pero que actúan de la misma manera” cuando se presentan. En muchas ocasiones este tipo de detractores no lo son en apariencia. Pero lo son.

El camino de la sabiduría y la necedad

Y en este sentido, el capítulo 9, que apenas vamos a comentar, sino leer, nos invita a elegir un camino u otro, que nos pongamos en la piel de ese joven y no del sabio que enseña. No estamos aquí para creernos sabios, sino para que el sabio nos corrija y nos instruya.

(Ejercicio) Leer el capítulo y esbozarlo el bosquejo en clase, señalando lo que tanto una mujer (la sabiduría) como la otra (la necedad) hace

Preparación para la siguiente clase

No hay lectura específica. Teología de una experiencia viva. Una antropología del “gnomos”

Conclusiones varias. Reflexionar en lo enseñado.
